

**INTERCESORES, REFUGIADOS, POLÍTICA, DINERO Y ESPÍAS:
EXPEDIENTE MOUSE. FEBRERO-AGOSTO 1945**

**Dealmakers, refugees, politics, money and spies: The “Mouse” File.
February-August 1945**

JUAN MONTERO FERNÁNDEZ

Geografía e Historia. UNED

Recibido: 12/06/23
Aceptado: 31/10/23

Resumen

Un objetivo de Inteligencia a comienzos de 1945 fue la localización e intervención de bienes y activos alemanes, ocultos bajo diversas formas en los países neutrales, así como la eliminación de cualquier organización clandestina nazi concebida para la posguerra. El Ejecutivo de Operaciones Especiales británico (Special Operations Executive-SOE) se encontraba al mismo tiempo en un proceso de cambio y adaptación, que afectaba incluso a su continuidad como servicio secreto con estatuto propio. En febrero de 1945 impulsó una misión en Suiza, que combinaba la acción clandestina y la captación de Inteligencia, en coordinación con el Servicio Secreto de Inteligencia (Secret Intelligence Services-SIS). Tuvo por finalidad investigar e infiltrarse en determinado tráfico de personas y capitales hacia Suiza, controlado por alemanes a través de conexiones suizas. La trama presentaba conexiones con las liberaciones de judíos de los campos nazis a cambio del pago

Abstract

At the beginning of the year 1945, an Intelligence target it was developed in order to capture goods and assets looted by Germany during the war, located in and through neutral countries, as well as cut-out any Nazi clandestine organization conceived for the post-war period. At the same time, the British Special Operations Executive (SOE) was in a process of change and adaptation, affecting the continuity as a secret service with bylaws. In February 1945, the SOE promoted a mission in Switzerland, which combined clandestine action and intelligence gathering, coordinated with the Secret Intelligence Services (SIS). His mission was the infiltration and investigation of certain people “black market” to Switzerland, controlled by Germans through Swiss connections. The plot showed connections about freedom Jews from Nazi camps for ransoms. This study reviews the rol played by Jean-Marie Musy in the supposed network,

de rescates. El presente trabajo revisa la participación de Jean-Marie Musy en la supuesta red, los objetivos y resultados de la operación, así como su oportunidad y conveniencia. Se ha recurrido a investigaciones y bibliografía específica comparada y al análisis de fuentes documentales provenientes de los archivos británico y estadounidense.

Palabras clave: intercesores; refugiados; dinero; Suiza; Musy; judíos; SOE; SIS; rescates.

as well as the objectives and results of the operation and, finally, the opportunity and convenience. The investigation has resorted to the comparative analysis of bibliographic sources and the examination of archival documents, belonging to the British and American national archives.

Key words: dealmakers; refugees; money; Switzerland; Musy; Jews; SOE; SIS; ransom.

Introducción. El Ejecutivo de Operaciones Especiales en la historia de los servicios secretos: entre la leyenda y la funcionalidad

La historia del servicio de operaciones clandestinas creado en 1940 con el nombre de Ejecutivo de Operaciones Especiales (*Special Operations Executive*-SOE) y su contribución a la victoria aliada durante la Segunda Guerra Mundial, ha sido abordada tanto desde planteamientos épicos como desmitificadores. Los estudios han rebasado los límites de su actividad durante la guerra para investigar la pervivencia y utilidad de aquellas conexiones y estructuras que contribuyó a crear, empleadas posteriormente durante la guerra fría¹. El SOE fue producto de una estrategia concreta basada en la acción clandestina y de desgaste, efectuada por grupos guerrilleros. En la práctica, el SOE, además de las acciones subversivas armadas que constituyeron su génesis, se desenvolvió con soltura en las restantes facetas de la acción encubierta: captación de Inteligencia, espionaje, propaganda, desinformación y creación de redes de escape.

La densa y compleja historia del SOE cuenta con una bibliografía general temprana y bien documentada, como la de Cookridge de finales de los años sesenta del pasado siglo. Otros aspectos relativos a su formación, así como hechos particulares, han sido narrados con anterioridad a través de monografías, memorias e historias generales, por parte de sus protagonistas; como el coronel Maurice Buckmaster², el general Colin Mc Vean Gubbins³ (director del SOE desde la primavera de 1944) o los seis volúmenes de “La Segunda Guerra Mundial” del primer ministro Winston Churchill. A comienzos de los años 60 del pasado siglo, en plena efervescencia de la guerra fría, sacar a la luz una historia del SOE y sus actividades durante la contienda mundial fue una tarea prohibida por las instituciones británicas. Su reticencia, en opinión de Cookridge⁴, con la que coincide Max Hastings, no habría obedecido tanto a razones de seguridad del Estado como al hecho de que se revelaran grandes errores del servicio secreto y el nombre de sus responsables. La edición de 1969 de E. H. Cookridge fue publicada, no obstante, sin supresiones ni omisiones. En las dos últimas décadas, el Ejecutivo de Operaciones Especiales

1 RUÍZ DURÁN, F. (2014): 65-69.

2 El coronel Marice Buckmaster fue el jefe de la “Sección F” del SOE, en los años 1941-1945. La “Sección F” se creó para establecer circuitos regionales, crear puestos de radio, facilitar enlaces a la resistencia y su entrenamiento en sabotajes. Dos obras sobre el SOE escritas por él mismo, relacionadas en la “Bibliografía” al final: BUCKMASTER, M. J. (1952): *Especially Employed*. Londres, Batchword.
-- (1958): *They Fought Alone*. Londres, Odhams.

3 GUBBINS, C. Mc V (1948): *Resistance Movements*. “Journal RuSI”; vol. XCIII. Relacionado en la “Bibliografía” al final.

4 COOKRIDGE, E.H. (1969): 6.

ha dado lugar a un análisis más crítico, pero también más racional y objetivo. En buena parte, ello ha sido posible gracias a la numerosa documentación desclasificada y puesta a disposición en el archivo nacional británico. El genio de algunos de sus miembros y misiones, sus diversas facetas como servicio y el reconocimiento con respeto del mérito de los actos de heroísmo de muchos millares de hombres y mujeres que arriesgaron —y en muchos casos perdieron— sus vidas en acciones tras las líneas enemigas, es compatible con un análisis objetivo de su eficacia y su contribución a las operaciones militares y la victoria final.

No es posible una historia del SOE sin señalar la importancia de las agentes FANY (*First Aid Nursing Yeomanry*-Primer Cuerpo Auxiliar de Enfermeras, fundado en 1907). Enfermeras, cuidadoras y agentes; muchas de sus hazañas han quedado en el secreto, al margen del aplauso público. El General Gubbins, en una carta personal escrita después de la guerra, expresaba que para la organización “lo fueron todo”, señalando una por una sus cualidades: “eficiencia, valor, alegría, buen humor, persistencia, tenacidad y camaradería”⁵. Con cualquiera de las perspectivas desde las que se aborde la historia del SOE, subyace la coincidencia en que la originalidad y la audacia son cualidades generales que le definieron. Por último, significar que planteamientos similares en cuanto a inversión y resultados, son extrapolables a la estadounidense Oficina de Servicios Especiales (*Office of Special Services*-OSS), del General William Donovan.

El “tinglado”⁶ fue una organización para la que trabajaron civiles de muy diferentes edades, profesiones y personalidades. Las secciones o misiones en los diferentes países estaban constituidas e involucraban a los agentes británicos y todos aquellos agentes, subagentes y colaboradores de diferentes nacionalidades, naturales o refugiados, procedentes de países ocupados y con algún conocimiento específico. Fue creado para fomentar la insurgencia, recurriendo a la actividad armada y al sabotaje (en Europa y también en el sureste asiático) contra la tiranía, aunque fuera por “medios no convalidados por la Convención de Ginebra”⁷: Infligir el mayor daño y trastornos posibles a los ocupantes sin considerar el precio en sangre a causa de las represalias, llenando Europa de mártires si fuese preciso. Churchill esperaba de los europeos la misma sangre, esfuerzo y lágrimas que reclamaba del pueblo británico en 1940. El gran éxito de Churchill, del SOE y de las naciones europeas, siguiendo a Hastings en esta línea argumental, fue fundamentalmente moral. La insurrección y la resistencia contra el totalitarismo tiránico, habría con-

5 COOKRIDGE, E.H. (1969): 46.

6 HASTINGS, M. (2015): 337. El “tinglado” era un nombre familiar que los miembros del SOE daban a su organización. Otras denominaciones utilizadas por sus miembros eran “la antigua firma” o “la Organización”: COOKRIDGE, E. H. (1969): 36.

7 HASTINGS, M. (2010): 565.

tribuido a un reforzamiento de la autoestima patriótica y la leyenda nacional de los pueblos de Europa.

El Servicio Secreto de Inteligencia (SIS) y el Ejecutivo de Operaciones Especiales (SOE) mantenían en Europa misiones propias en los diferentes países y, especialmente para la actividad de Inteligencia, el Servicio Secreto hacía valer su influencia sobre el Ejecutivo de Operaciones Especiales. La información obtenida por los agentes-operadores del SOE venía siendo habitualmente “comprobada, verificada, evaluada y cotejada, tanto por el HQ (la sede de Londres en Baker Street) del SOE, como por el SIS y el Servicio de Seguridad interior”⁸ (también conocido como MIS⁹). La actividad de Inteligencia del SOE era más incidental que parte integral de sus funciones, como organización puramente operativa. Esta realidad, puesta de manifiesto por el jefe de la sección combinada SOE-SIS en la Península Ibérica (HS/C) casi al final de la guerra, no afectaba solamente al funcionamiento de una dirección conjunta, sino que en la práctica suponía el gran “ser o no ser” del dilema del SOE en abril de 1945: Resistir, adaptarse y continuar en una nueva forma con nuevas directivas diferentes a sus funciones originales¹⁰ o liquidar sus misiones, prescindiendo del personal que no podía ser destinado a otras instituciones o al SIS. Precisamente el ámbito ibérico y más concretamente España y Tánger, con haber sido espacios especialmente importantes en los desarrollos de la “guerra secreta”, han sido poco atendidos —cuando no pasados por alto— en destacada bibliografía sobre las actividades de los servicios secretos británicos durante la Segunda Guerra Mundial. Afortunadamente, durante este siglo, esta situación se ha visto favorablemente subsanada por la aportación de diversos autores. En lo más reciente, la actividad de la Inteligencia británica en España desde el inicio de la guerra ha sido investigada por Grandío Seoane, a quien citaremos más adelante. La situación geográfica, el control del Estrecho de Gibraltar, el apoyo a la actividad de los submarinos o la importancia del noroeste peninsular en la llamada “guerra del wolframio”, constituyeron objetivos de la mayor relevancia que justificaron la actuación de los servicios británicos, como no lo fue menos asegurar la neutralidad o, de producirse una ocupación alemana en la Península Ibérica, crear las redes de resistencia al avance enemigo. Respecto a la importancia que para la “guerra económica” supuso el comercio de mineral de hierro y del wolframio, así como la estrategia de “compras preventivas” desarrollada por los Aliados, contamos con los

8 MONTERO FERNÁNDEZ, J. (2023): 109.

9 En alguno de los documentos de archivo utilizados se le menciona por su otro nombre: MIS. Si bien en los años 1944/1945, su denominación oficial era *Security Service*.

10 The National Archives-uk (TNA-uk); HS 6/929: “Notas de la futura relación entre SOE y SIS en la Península Ibérica”, 15/04/1945.

trabajos de Caruana y Rockoff en 2001¹¹. Existieron planes de invasión por parte de Alemania y planes para impedir o entorpecer dicha invasión. Entre la multitud de documentos del SOE en el archivo británico, pueden encontrarse los programas, planes, entrenamiento y preparativos para tal eventualidad, bajo sus diferentes denominaciones operativas: *Blackthorn*, *Relator* y *Panicle*, en previsión de una eventual ocupación alemana en España y Portugal; programas de entrenamiento *Pennie* y *Skidaw*, así como *Sconce*, destinado a refugiados españoles en Reino Unido para ser re-infiltrados en España. Buena parte de estas importantes fuentes documentales (en las que el SOE juega un papel fundamental), han sido investigadas por autores como Michael Alpert en 2002¹² o Javier Rodríguez en 2015¹³.

Si algunos desastres (como la pérdida de casi toda la red holandesa entre 1943 y 1944) estuvieron a punto de provocar la disolución del SOE y pusieron en entredicho la eficacia de los “irregulares”, no es menos cierto que hay importantes ejemplos de relaciones fluidas entre ambos servicios. En Francia existió además una buena relación personal entre los responsables de ambas misiones (Kenneth Cohen-SOE y Claude Dansey-SIS). Asimismo, el estudio de las operaciones llevadas a cabo en Noruega, efectuado por Herrington en 2002¹⁴ o la actividad en Dinamarca, en la bibliografía de Cookridge (1969); ponen de manifiesto un alto grado de cooperación entre servicios y, en el segundo caso, un ejemplo exitoso del trabajo del SOE.

1. Países neutrales, nuevas fórmulas de inteligencia económica y debate interno en el SOE: la búsqueda de una carta propia

Una de las propuestas más tempranas sobre el porvenir del SOE como organismo de Inteligencia, más allá de su faceta como operador clandestino, fue elaborada por el Mayor Harry F. Morris (GB.004) en septiembre de 1944¹⁵, desde su puesto como responsable de la Misión SOE en España, adscrito a la Embajada británica en Madrid y trabajando en el tema de los bienes y activos alemanes desviados a países neutrales, en contacto directo con el embajador Sir Samuel Hoare. Morris ejem-

11 CARUANA, L y ROCKOFF, H (2001): Historical paper 132.

12 ALPERT, M. (2002): 462-463.

13 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, JAVIER (2015): 91.

14 HERRINGTON, IAN (2002): “The SIS and SOE in Norway 1940-1945: Conflict or Co-operation?”

15 TNA – uk; HS 6/929: “SOE en la Península Ibérica. Memorandum elaborado por P. W. Homberger (H.A), jefe de la misión SOE en Portugal, con cargo de cobertura como agregado honorario en la Embajada británica en Lisboa y H. Morris (GB-004), jefe de la misión SOE en España, con cargo de cobertura como tercer secretario en la Embajada británica en Madrid”. 14/09/1944.

plifica una visión de futuro respecto a la importancia de la Inteligencia económica en el mundo de la posguerra. Al mismo tiempo, en su memorándum señala la importancia futura de una España amistosa con el Reino Unido y la conveniencia de intensificar —por interés político, económico y de Inteligencia— las relaciones comerciales¹⁶. La importancia estratégica del Estrecho de Gibraltar, de la cual los ingleses convencieron a los americanos¹⁷, no era suficiente sin una España amigable.

Tanto el Ministerio de Guerra Económica (*Ministry of Economic War-MEW*) como el *Foreign Office*, sostenían por pragmatismo a comienzos de 1945 la acción del Ejecutivo. Porque estaba bien situado sobre el terreno y el objetivo económico contra bienes y personas alemanas se consideraba urgente. Solamente la elaboración de una detallada e importante directiva —la Directiva *Codford*— en mayo de 1945, insertaría al SOE en una misión de Inteligencia económica y, bajo el control del MEW, le permitiría sobrevivir como organización un puñado de meses más. Con esa perspectiva, mientras institucionalmente se configuraba la Directiva *Codford*, en un momento determinado y a partir de cierta información llegada a sus manos en un país neutral: Suiza; responsables del SOE diseñaron una operación que permitiría a la organización mantenerse activa. Una tarea de Inteligencia que, a su juicio, implicaba también actuaciones encubiertas: La infiltración en una supuesta red de tráfico de personas, en la cual una pieza clave era la relación personal entre el *Reichsführer SS* Heinrich Himmler y el ex Consejero de Estado (por Friburgo), ex Consejero Federal y ex Presidente de la Confederación Helvética, Jean-Marie Musy.

2. Jean-Marie Musy, negociador de rescates

2.1. *Jean-Marie Musy: Apuntes biográficos*

Jean-Marie Musy (10/04/1876 – 19/04/1952) fue un político suizo y miembro del Partido Demócrata Cristiano. Entró en la política en 1911. Consejero de Estado por Friburgo, fue elegido Parlamentario Federal en 1914. Consejero Federal de la Confederación Helvética entre 1920 y 1934, entre los años 1925 y 1930 ostentó la presidencia. Abanderado del partido del orden y ferviente defensor de los valores católicos tradicionales, era partidario de una democracia temperada por un poder fuerte. Declarado opositor del comunismo internacional intensificó esta faceta en los años siguientes, durante el desempeño de sus altas responsabilidades políticas¹⁸.

16 GRANDÍO SEOANE, E. (2021): 271-273.

17 COLLADO SEIDEL (2010): 36.

18 DIECKHOFF, A. (1989): 289.

Durante los años veinte, su ideario gira en torno a dos ejes: unión europea y corporativismo socioeconómico, dejándose seducir por proyectos políticos cuyas fórmulas de encuadramiento social y concepto de Estado pasaban por modernidad. Proyectos que a partir de los años treinta dieron lugar a la aparición de regímenes represivos totalitarios que se extendieron por toda Europa. El rechazo popular a la Ley de Orden Público de 1934 y el de sus colegas del Consejo Federal a su particular programa económico y financiero, le obligaron a dimitir, planteándose desde entonces una acción política personal¹⁹. Defendió la ayuda económica y financiera a Austria en 1932, necesaria asimismo para sostener al régimen de Dollfuss. Musy y Dollfuss “evolucionaron en un mismo registro ideológico, marcado por el sello del catolicismo corporativo y autoritario”²⁰. Simpatizando con determinados aspectos del fascismo italiano y ante el avance en España y Francia de los “Frentes Populares”, se acercó a dignatarios nazis de Alemania. En febrero de 1936 creó la Acción Nacional Suiza contra el Bolchevismo, participó en las reuniones de la Unión Nacional, el movimiento fascista del suizo Georges Oltramare y en 1938 participó en el rodaje del documental anticomunista “La Peste Roja”. Uno de los aspectos que interesan al presente trabajo es el papel de Musy como intercesor y mediador, que le habría servido para rescatar personas prisioneras de los alemanes. Desde biografía “laudatoria”²¹ como la de Castilla²² hasta trabajos más recientes como el de Daniel Sebastiani (2004), pasando por los estudios como el de Dieckhoff o Bourgeois, que se han seguido especialmente; es conocida la relación entre Musy y Himmler, si bien no en profundidad. La capacidad de Musy para acceder a Himmler incluso en momentos críticos de la guerra para Alemania, fue un hecho notable que no pasó desapercibido a los distintos servicios secretos. La policía suiza conocía los contactos de Musy con Otto Köcher, el Embajador alemán en Berna, desde 1938 o Sigmund Von Bibra, representante del servicio de seguridad²³ vinculado al NSDAP²⁴. Conforme a sus propias declaraciones ante el delegado del organismo legal estadounidense responsable de enjuiciar casos posteriores, derivados de aquellos incluidos en el ámbito de los juicios de Nuremberg (OUSCC); Musy habría coincidido en “una o dos ocasiones” con Himmler (el “gran jefe”²⁵) antes de la guerra, en “reuniones sobre el comunismo”. Teniendo en cuenta la actividad política personal de Jean Marie Musy, estos contactos se habrían producido entre 1936

19 *Ibidem*.

20 SEBASTIANI, D. (2004): P. 381.

21 DIECKHOFF, A. (1989): 291.

22 CASTELLA, GASTON (1960): *En souvenir de Jean-Marie Musy*, Friburgo, Imprinta Perroud.

23 DIECKHOFF, A. (1989): 290.

24 NSDAP (*Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei*): Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (1920-1945).

25 SEBASTIANI, D. (2004): P. 896.

y 1938. Sus declaraciones ante el comandante Robert Haythorne, del OUSCC, en octubre de 1945²⁶, respecto a sus estancias anteriores a la guerra en Alemania, son, no obstante, genéricas y evasivas. Musy fue asistido en sus manifestaciones por Roswell Mc Clelland, el representante del Departamento de Refugiados de Guerra en Berna (*War Refugees Board-WRB*), que actuó en calidad de intérprete.

2.2. Musy el mediador: de Vichy a Theresienstadt

Un antecedente como negociador: La posible petición expresa de Pétain y Darlan, en febrero de 1941, tras la caída de Francia y la instauración del Régimen de Vichy. En este caso, la intervención mediadora de Jean-Marie Musy abogó por la causa de Francia ante Alemania, en el sentido de establecer un acercamiento y relaciones de colaboración. En 1971 y en el curso de investigaciones sobre cuestiones suizas, efectuadas por investigadores del entorno de la *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, se produjo el descubrimiento de una carta de Heydrich destinada a Ribbentrop en la que se habla de la figura de Musy. Con motivo de su interés en investigar sobre la masonería francesa, consultando el trabajo de Bernard Fey en París y los archivos berlineses, el ex Consejero habría sido apelado para restablecer las buenas relaciones franco-alemanas, deterioradas desde la destitución de Laval en diciembre de 1940. Si bien Musy no habría recibido un mandato especial de Pétain y Darlan, sí se le habrían solicitado sus buenos oficios para presentarles con una imagen determinada ante los alemanes. El probable sesgo pro-alemán de la mediación, habría fomentado en Ribbentrop la idea de una colaboración más estrecha para enfrentarse a Inglaterra en el Mediterráneo²⁷.

Las acciones individuales para el rescate de personas desde la primavera de 1944 y, como corolario, el salvamento de los 1.200 judíos (de varias nacionalidades) liberados del gueto checo de Theresienstadt²⁸ el 7 de febrero de 1945, formarían parte del “quinto momento” de la vida política de Jean-Marie Musy, conforme a la periodización efectuada por Sebastiani en su tesis²⁹. A mediados de 1944, nadie habría imaginado que una figura tan sólidamente forjada en un profundo catolicismo conservador, rural y antisemita³⁰, se introdujera en el escenario del genocidio nazi para rescatar prisioneros judíos. La trayectoria política y la persona de

26 US National Archives and Records Administration (NARA), grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 26/10/1945, p. 2.

27 BOURGEOIS, D. (1971): Pp. 297-299.

28 Theresienstadt fue un gueto para judíos, creado por los alemanes y ubicado en Terezín, en la región noroeste de Bohemia.

29 SEBASTIANI, D. (2004): P. 955.

30 SEBASTIANI, D. (2004): 902-904.

Jean-Marie Musy ha sido objeto de interesantes trabajos como los ya mencionados y viene a colación en el presente con objeto de determinar el escenario y los personajes del expediente *Mouse*. Este “filosemitismo de última hora” se ha interpretado por Dieckhoff como un interés puramente personal de Musy por recomponer su imagen, “enmascarando su cripto-fascismo”³¹. Conociendo la fuerte raíz de sus ideas y deduciendo a partir de los hechos y su trayectoria política y personal, puede resolverse con poco margen de error si se concentran los motivos como un cóctel que contendría un tanto de expiación o, si se quiere, mala conciencia; otro tanto de beneficio económico y prestigio político personal y, finalmente, una última porción de estrategia anticomunista: una Alemania nazi a punto de perder la guerra, merced a esta acción humanitaria, podría tener posibilidades de mejorar su imagen y apaciguar a los aliados occidentales con vistas a ser un futuro aliado contra la Unión Soviética. Es precisamente el carácter político el que Sebastiani destaca principalmente: la liberación de los judíos debería “contribuir al acercamiento entre los alemanes y los angloamericanos”³².

3. La acción de salvamento

En términos generales, la política de refugiados del Gobierno Federal suizo, desde los años treinta, venía siendo muy restrictiva y rígida. Para A. Dieckhoff, el gobierno suizo fue el “gran ausente”³³ en las negociaciones y la acción de salvamento de los judíos de Theresienstadt. A este respecto, la información documental del Archivo británico, consistente en el intercambio de notas del *Foreign Office* con Berna, en marzo de 1945, sobre las actividades de Musy y determinados rehenes en Alemania de interés para los Aliados (a partir del intercambio de información con el agregado francés de negocios); permite comprobar de forma indubitada que el Gobierno suizo no consideraba a Musy como una “persona confiable”, declinando toda responsabilidad en las acciones del ex Consejero, no investido de ningún cargo o mandato oficial. En la línea de la política restrictiva a la entrada de refugiados, habrían accedido a recibir a los judíos de Theresienstadt porque el representante en Suiza del Departamento de Refugiados de Guerra (*War Refugees Board-WRB*), de Estados Unidos, Roswell Mc Clelland, había accedido. Por lo tanto, se podría considerar que las autoridades aliadas lo aprobaron. El gobierno suizo se afirmaba,

31 DIECKHOFF, A. (1989): 302 .

32 SEBASTIANI, D. (2004): 937.

33 DIECKHOFF, A. (1989): 303.

por otra parte, en su negativa a recibir a cualquier persona cuya recepción en Suiza no fuera aprobada por los Aliados³⁴.

Autoridades e instituciones, del ámbito civil y militar, británicas y americanas, estaban manifiestamente en contra del pago de rescates a los jefes nazis. Este tipo de negociaciones eran valoradas como rescates de personas secuestradas y no mejoró la posición general de Alemania ante los Aliados³⁵. Los medios de Mc Clelland para ayudar a los judíos europeos se centraron en organizar redes clandestinas de asistencia, prodigar financiación a los grupos judíos clandestinos *Hechaloutz*³⁶ o facilitar documentos falsos de diversa índole.

Otras organizaciones pro-judías venían gestionando acciones de salvamento. La Federación de Comunidades Judías de Suiza, sionista y en cuyo nombre actuaba Sally Meyer —quien a su vez representaba en Suiza a la organización americana de socorro judío *American Jewish Joint Distribution Committee*— participó en las negociaciones respecto a los prisioneros de Theresienstadt junto a personas y entidades como el abogado Marcus Wyler y Pierre Bigar, responsable del Comité judío para ayuda a los refugiados. Meyer representaba a una corriente de pensamiento que era contraria a entregar dinero a quienes asesinaban judíos. Otra organización, como *Vaad Hahatzalh*, ortodoxa y no sionista, basada en el principio de salvar vidas incluso negociando “con el diablo”, estaba dispuesta a pagar por la liberación y, en ese sentido, negociaba a menudo sorteando en lo posible al WRB de Mc Clelland³⁷. La *Vaad Hahatzalh*, fundada en 1939 por la Unión de Rabinos Ortodoxos de los Estados Unidos y Canadá y en su nombre el matrimonio Sternbuch (Isaac y Recha), estaba decidida a comprar la liberación de todos o el máximo posible de prisioneros de los campos de exterminio nazi, sin esperar a que dicha liberación se produjera como consecuencia del avance militar aliado. Activos desde 1938 en sus acciones en favor de los refugiados, los Sternbuch contactaron con Musy en el otoño de 1944, conocedores de algunas de sus acciones individuales llevadas a cabo a mediados de dicho año: la liberación de los Bloch, retenidos en Francia y la intervención ante el jefe de la Gestapo en París, para liberar a una joven natural de Friburgo. El primero de noviembre, después de las primeras conversaciones

34 TNA-uk, HS 6/679, Expediente MOUSE, documento 18 C: “De J. M. Troutbeck adjuntando copias de telegramas del *Foreign Office* sobre las actividades de MUSY en relación con importantes rehenes aliados en Alemania”, 25/02/1945.

35 TNA-uk, HS 8/355: “Acta de una reunión celebrada el 12 de marzo de 1945 en la Sala Sir Alexander Cadogan, del *Foreign Office*, para discutir sobre tráfico humano, retirada de fondos de Alemania hacia países neutrales, etc.”

36 Los combatientes *Hechaloutz* formaron parte del movimiento de resistencia judío en Polonia durante la *Shoah* (el Holocausto: la campaña nazi de exterminio sistemático de judíos).

37 DIECKHOFF, A. (1989): 299.

con Recha Sternbuch (presentada por la señora Bolomey³⁸, de Lausanne) sobre los judíos; Musy se encontró con Heinrich Himmler en Berlín. A partir de ese momento habrían comenzado las conversaciones de Musy con el *Reichsführer SS* y Walter Schelleberg³⁹, destinadas a obtener liberaciones masivas de judíos⁴⁰.

En calidad de interlocutor representante de una de las partes —la Unión de Rabinos y los Sternbuch— en enero de 1945, se llegó al acuerdo para depositar cinco millones de francos suizos en una entidad bancaria de Basilea, de la que Musy decía ser fideicomisario⁴¹. El 6 de febrero Mc Clelland dio su conformidad para que el dinero fuera transferido desde Estados Unidos y el 1 de marzo se materializó su depósito en una cuenta bancaria de Basilea, a nombre de Mc Clelland e Isaac Sternbuch⁴². Según Musy, el dinero fue retirado posteriormente por Sternbuch sin su conocimiento. El depósito, a juicio de Musy, fue condición sugerida por Schelleberg⁴³. Además de las 1.200 mujeres, niños y ancianos del gueto Theresienstadt, fueron liberados dos hermanos de la señora Sternbuch (a sus padres no los rescataron: enviados a Auschwitz, no sobrevivieron), cuatro personas de la familia Graf

38 Durante la Primera Guerra Mundial, Madame Bolomey, llamada entonces Jacquenod-Glood, había trabajado en las negociaciones para el intercambio de prisioneros de guerra franceses. Tenía contactos en Francia al más alto nivel e incluso formaba parte de las negociaciones para el rescate de la nieta de De Gaulle, así como los dos sobrinos de Pierre Mendes (destacado político, diplomático y miembro de la Resistencia francesa desde 1941), además de prisioneros franceses en general. Según el resumen de informaciones del SOE, también intentaba traer a Suiza a la amante francesa del oficial de la Gestapo y ayudante de Schelleberg, Franz Göring (pero no se sabía que hubiera dado con su paradero).

39 Walter Schelleberg fue jefe del Servicio de Inteligencia alemán (*Abwehr*) en el extranjero (*Amt VI*). *Amt VI* era una de las secciones operativas del SD (*Sicherheitsdienst*), organización de seguridad de las SS. La más antigua. Formaba parte del complejo entramado de la Oficina de Seguridad del Reich (RSHA). Las otras secciones operativas del SD eran *Amt III*, *Amt IV* (contrainteligencia exterior). *Gestapo* y la *Kripo* (policía criminal) eran *Amt V*. La sección *Amt VI* era “SD *Ausland*” (fuera de Alemania). *Abwehr* fue el servicio de Inteligencia dirigido por el almirante Wilhelm Canaris hasta que en febrero de 1944 fue relevado de su puesto. A partir de entonces la *Abwehr* fue reorganizada con el jefe de la SD, Ernst Kaltenbrunner y el jefe del servicio de Inteligencia en el extranjero, Schelleberg. Progresivamente la RSHA fue absorbiendo a la *Abwehr* y en mayo de 1945, Kaltenbrunner le destituyó a raíz del *affaire* de las liberaciones de judíos y, especialmente, por haber mantenido contactos con el Congreso Judío Mundial. Gracias a sus relaciones con el conde sueco Folke Bernadotte, los servicios de información suizos y la imagen de humanitarismo adquirida durante la acción de salvamento de Theresienstadt, Schelleberg salió casi indemne de los procesos de Nuremberg, donde a pesar de haber sido condenado a siete años de prisión, salió poco después. Falleció por enfermedad en 1952 a los 42 años.

40 NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 26/10/1945, pp. 4-5.

41 NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 29/10/1945, p. 8.

42 DIECKHOFF, A. (1989): 300.

43 NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 29/10/1945, p. 8: P. 9.

de Lausanne y Alain Thorel, hijo de Daisy Thorel, detenido en París por la Gestapo y cuya liberación su madre había solicitado de Musy en octubre de 1944. También se produjeron a continuación liberaciones de judíos húngaros.

Tras la llegada del convoy, la “acción Musy” se mantuvo hasta el mes de abril de 1945, ante la posibilidad de liberar 300.000 personas a cambio de 20.000.000 de francos suizos⁴⁴, que nunca llegó a realizarse. Las declaraciones de Jean-Marie Musy al OUSCC en octubre de 1945 dejan entrever una crítica a la “acción Sally Meyer”, en el sentido de que la misma habría sido obstaculizadora⁴⁵. De hecho, no será hasta mediados de enero de 1945 cuando Musy convencerá a Himmler de que la Unión de rabinos ortodoxos tiene una capacidad negociadora de la suficiente entidad, como para prescindir de la negociación exclusiva con Meyer⁴⁶. Ahora bien, el cese radical de las liberaciones fue debido a la intervención del *SS-Obergruppenführer* Ernst Kaltenbrunner, jefe del RSHA⁴⁷, apelando directamente a Hitler. La orden de evacuación general de los campos determinó no solamente el cese de las liberaciones, sino que conllevó la intensificación del crimen. Kaltenbrunner interceptó a mediados de febrero de 1945 el mensaje de un servicio de inteligencia francés-gaullista en España, que informaba que “la liberación de judíos de Theresienstadt se habría obtenido contra la garantía de que 250 prominentes nazis obtendrían asilo en Suiza. Esta información, totalmente falsa, el jefe de la RSHA se apresuró a pasarla a Hitler”⁴⁸

Aparte de los citados, cabe señalar otro tipo de actores en la cuestión de la liberación de unos pocos millares de judíos: Con pago de rescate, entre agosto y diciembre de 1944 fueron sacados del Campo de Berger-Belsen cerca de 1.700 judíos húngaros, cuya mediación corrió a cargo de empresarios e industriales, así como personas vinculadas a círculos nazis de Hungría y de la comunidad judaica. Y finalmente, conviene señalar también que, si bien unas y otras acciones de salvamento fueron limitadas en el tiempo y en el número de personas, han sido calificadas por autores como Dieckhoff como iniciativas pioneras, que sentaron un precedente de acción que tuvo como consecuencia otras acciones de salvamento en Europa tanto de judíos como de gentiles⁴⁹.

44 SEBASTIANI, D. (2004): 923.

45 NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 26/10/1945, p. 8.

46 SEBASTIANI, D. (2004): 930 y NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 29/10/1945, p. 5.

47 RSHA: *Reichssicherheitshauptamt* (Oficina Central de Seguridad del Reich). Bajo su autoridad se encontraba la *Sicherheitspolizei* (Policía de Seguridad-SiPO) y la *Sicherheitsdienst* (SD), organización de seguridad de las SS. En un escalón inferior al suyo se encontraba Walter Schelleberg.

48 DIECKHOFF, A. (1989): 298.

49 DIECKHOFF, A. (1989): 303.

4. El “Tercer Hombre” entre Musy y Himmler: Schelleberg (el “nazi bueno”)⁵⁰

En la historiografía más actual sobre la figura de Walter Schelleberg —jefe de la *Abwehr* a partir de la caída de Canarias— como director de un servicio secreto; se ha enfatizado su tendencia a proyectar fantásticas operaciones, cuyos resultados luego no respondían a las expectativas. Y a contar con un arsenal de colaboradores, cuya habilidad principal consistió en consumir el presupuesto generosamente. Gustaba de convertir en objetivo o vincular de algún modo a las operaciones que planificaba, a personalidades famosas, destacados empresarios y aristócratas; ya se tratara de encontrar una forma de acceso a Randolph, el hijo de Churchill o intentar que *Coco Chanel* se hiciera interlocutora con los Aliados. Para España, precisamente, reclutó al magnate empresarial Johannes Bernhardt en 1943 y con anterioridad a los aristócratas-agentes, Condesa Mechtild Podewill (alias *Carmen*) o el Príncipe Hohenlohe (alias *Alfonzo*)⁵¹, que ofrecieron buenos resultados —muy bien pagados— en la recolección de cotilleos en círculos diplomáticos y aristocráticos. Autores como Max Hastings fijan en octubre de 1944 el comienzo de las relaciones de Musy con Schelleberg y que habría sido este último quién le habría puesto en contacto con Himmler, para tratar sobre un cambio de prisioneros por vehículos, resultas de lo cual se habría producido la liberación de Theresienstadt⁵². Musy había escrito a Himmler en octubre de 1944, solicitando una entrevista en Berlín para negociar la liberación de Alain Thorel. En el mismo mes, le visitaron los Sternbuch, ahora para intentar obtener sus servicios en el rescate de judíos internados en los campos alemanes. Musy recibió una carta a través de la legación alemana en Suiza, desconociendo por quién estaba firmada, pero que

50 HASTINGS, M. (2015): 585.

51 *Korrektivlinien des Amtschefs* fue un término aplicado a dos miembros de la aristocracia alemana en España: el Príncipe von Hohenlohe y la Condesa Podewille, quienes formaron el personal de asesores confidenciales de Schellenberg, a través del cual controlaba y verificaba el trabajo de la Sección VI B 4 (España y Portugal) RSHA. Tanto Hohenlohe como Podewille fueron nombrados por Schellenberg, recibieron sus instrucciones directamente de él y le informaron personalmente. Ambos trabajaron en España sobre la base de sus excelentes conexiones sociales con diplomáticos y aristocracia: CIA, *Nazi war crimes disclosure Act 2001 2005*; Referencia XXI-187: “Interrogatorio de Ludwig Neubourg”. Informes del 307 Destacamento del cuerpo de contrainteligencia. Cuartel General del Séptimo Ejército americano”, 08/03/1946, pp. 2-3; https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/NEUBOURG%2C%20LUDWIG_0010.pdf [Consultado el 11/07/2020]. Ver también la investigación sobre la *Abwehr* en España, la Organización *Grille* y el holding hispano-alemán SOFINDUS en JUÁREZ CAMACHO, F. J. (2016): pp. 7-8, 10, 14 y 22. También en el archivo británico: “Expediente Bernhardt”, KV-2-2949.

52 HASTINGS, M. (2015): 595.

le anunciaba que “si desea ver a Himmler, deberá ir a Berlín”⁵³. Poco más o menos una semana después, Musy parte para Berlín y en Constanza es recibido por Schellemborg, a quien conoce por primera vez y que le abre camino hacia Himmler. El *Reichsführer SS* es la autoridad que “puede hacer algo para liberar personas de los Campos”⁵⁴. Dos días después, Musy sube al tren de Himmler en las proximidades de Breslau.

Ante el rápido avance aliado, la orden de Hitler de evacuar los campos de internamiento desencadenó al mismo tiempo una vorágine de asesinatos de prisioneros por parte de sus guardianes, en un intento infructuoso por eliminar testigos. Los interlocutores de Musy introdujeron entonces un nuevo elemento de negociación: que se reconociera al personal alemán como prisioneros de guerra, sin responsabilidades criminales, a cambio del compromiso de detener las evacuaciones. Si se llegaba a un acuerdo en la posibilidad de obtener grandes sumas y solucionar el problema de las divisas, según declaraciones de Musy, Himmler se comprometía a comenzar inmediatamente la liberación de los judíos. Todo el asunto habría sido tratado previamente con Schellemborg y, posteriormente, en un hotel de la Selva Negra, exclusivamente entre Musy, Himmler y Schellemborg; siendo este último una parte particularmente activa para convencer a Himmler. Cinco millones de francos suizos fue la suma propuesta por Schellemborg, que depositada en un banco suizo y en una cuenta sobre la que Musy tuviera control, sería entregada a la Cruz Roja Internacional (sede alemana, por supuesto) después de la llegada del tren con los 1.200 de Theresienstadt. El dinero se destinaría (también por supuesto) “a favor de la población civil alemana necesitada”.

Llegado el momento, Schellemborg y Musy dejaron en manos de sus representantes las cuestiones técnicas para materializar la liberación de Theresienstadt; el primero delegando en su subordinado de confianza Franz Göring⁵⁵ y el segundo en su hijo Benoit⁵⁶. Habrían evitado con ello enfrentarse directamente a Kaltenbrunner. La orden taxativa de Hitler contra la entrega de prisioneros y la confirmación de la orden general de evacuar los Campos habría encontrado a Benoit Musy en el de Buchenwald. Aquél —según Jean-Marie Musy— todavía habría tenido oportunidad de quejarse ante Schellemborg, quien, desprovisto realmente de influencia,

53 NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 26/10/1945, p. 4.

54 NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 26/10/1945, p. 5.

55 SEBASTIANI, D. (2004): 931.

56 NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 29/10/1945, p. 11.

continuaba afirmando ante los Musy que los “campamentos debían mantenerse intactos” por orden de Himmler⁵⁷.

5. MOUSE

5.1. *El otro lado de la imagen: Los servicios secretos británicos en el escenario Musy*

Un responsable del Ejecutivo de Operaciones Especiales (AD/X.1) solicitaba de la Sección 5 (V) en Berna, a comienzos de febrero de 1945, la investigación del entramado relacionado con Jean-Marie Musy y el posible tráfico de personas y capitales con destino a Suiza⁵⁸. La información proporcionada a un antiguo agente de una sección local afirmaba la existencia de un “mercado negro” de personas, dirigido principalmente por alemanes que operaban a través de contactos suizos. Mediante el pago de la “tarifa normal” (25.000 francos suizos) podía obtenerse la liberación de una persona, prisionera de los alemanes. Alternativamente, con tarifas más bajas, era posible conseguir la entrega de cartas y paquetes hacia y desde personas internadas o encarceladas en campos alemanes. La señora Jacqueline Marcq, residente en Bélgica y fuente muy fiable, con excelentes conexiones tanto entre los grupos de resistencia como en círculos sociales y diplomáticos, explicaba en estos términos el funcionamiento de la red. En la trama de esa red, ocupaba un eje de relaciones central el ex Consejero suizo Musy. Conforme a las manifestaciones de la señora Marcq, Alain Thorel (cuyo suegro era un conocido fabricante de cigarrillos, vinculado a la familia húngara Matossian), de quien se ha hablado más arriba al tratar sobre las acciones individuales de rescate de Jean-Marie Musy; fue finalmente liberado previo pago de 25.000 francos suizos y, exiliado en Suiza, residía en esas fechas en el Hotel Beau Rivage, de Ouchy, Lausanne. Jacqueline Marcq tenía la posibilidad de acercarse directamente a Musy y, quien ella recomendara, debería asimismo contactar con él en su nombre o bien presentarse como recomendado por la baronesa de Pergaud. Madame Marcq tenía como interés directo liberar a su marido, prisionero en Buchenwald y consideraba seriamente el uso de este “mercado”. Mary Ruffnacht, una americana casada con un suizo, trabajando para los estadounidenses en la extracción de prisioneros, había ofrecido con anterioridad a

57 NARA; grupo de registros 238, rollo 12, signatura M 1270, NAID 57328386: “Testimonio Musy”, 29/10/1945, p. 12.

58 TNA-uk; HS 6/679: “Expediente *Mouse*, documento 1 A A, sobre el mercado negro de personas en Suiza”; 02/02/1945.

Jacqueline Marcq hacer lo necesario para liberar a su esposo a cambio de trabajar para los estadounidenses. La señora Marcq rechazó esta oferta de trabajo⁵⁹.

Desde la sede londinense del SOE, se solicitó información sobre el asunto a la sección de Berna y se propuso el inicio de operaciones para establecer contactos y acceder a las acciones de Musy a través de terceros, con el fin de penetrar la red, conocer sus eslabones y su funcionamiento⁶⁰. Musy se configuraba como un valioso y único vínculo directo del SOE con Himmler, por lo que encontrarle un uso y un fin de interés para los servicios secretos, fue una cuestión prioritaria, con posibilidades interesantes tanto para el SOE, como el MI 5, el Servicio de Inteligencia (SIS) e incluso el Ministerio de Guerra Económica (*Ministry of Economic Warfare*-MEW). Se trataba de seguir la pista al dinero de los rescates hasta llegar a su destinatario final e intervenir la “línea Musy” para poder desviar bajo control de los servicios implicados, los capitales y bienes alemanes huidos a Suiza. Al mismo tiempo, se abría la posibilidad de conseguir la liberación —hacia control británico— de determinadas personas⁶¹, industriales, científicos, ingenieros... así como importantes figuras políticas y sindicales, entre las que se señalaron al socialista francés Leon Blum y al también francés y destacado sindicalista Leon Henri Jouhaux, ambos prisioneros en Buchenwald.

La línea de acción pasaba por utilizar lo sugerido por Jacqueline Marcq, descubriendo previamente la identidad de las esposas y los contactos alemanes, residentes en Suiza. En el caso de que alguna estuviera vinculada a un marido de interés, sería impulsada para acudir ante Musy con una razón válida. Se esperaba que tras la liberación del marido de la señora Marcq, se hallara ésta en condiciones de informar sobre el *modus operandi* del esquema y el destino final del rescate⁶².

La opinión de “V” y del SOE en Londres, defendida por el coronel Henry N. Sporborg (V/CD)⁶³, era que el esquema Musy funcionaba y era controlado por y para intereses particulares de la Gestapo o autoridades alemanas del entorno de Himmler, ya fuera como fondo de guerra o reserva tras la derrota, si eludían las

59 TNA-uk, HS 6/679: Expediente *Mouse*, documento 13 A: “Carta 345 para V”; 01/03/1945.

60 TNA-uk; HS 6/679: “Expediente *Mouse*, documento 2 A, telegrama desde Berna sobre actividades de Musy”; 09/02/1945.

61 TNA-uk; HS 6/679: “Expediente *Mouse*, documento 13 A, carta de X/C para la Sección V en Berna”; 01/03/1945.

62 TNA-uk; HS 6/679: “Expediente *Mouse*, documento 16 A: Discusión entre AD/X.1, el Mayor Mason de la Sección 5 y X/C”; 02/03/1945.

63 Henry Nathan (Harry) Sporborg (símbolo: V/CD): teniente coronel, representante del General Gubbins (“CD”, director del SOE) desde septiembre de 1943 (y hasta la disolución del SOE en el SIS en enero de 1946). Oficial de enlace y representante del SOE ante el Foreign Office, fuerzas armadas y con los otros servicios secretos. Casado y con cuatro hijos, retornó a un oficio civil en la posguerra. Falleció en marzo de 1985. Recuperado de Internet: www.specialforcesroh.com [Consultado el 24/05/2022].

manos de los Aliados. La idea de SO (sección operativa del SOE), compartida por Sporborg, era permitir que Musy continuara con su acción particular (a la que Sporborg denomina *racket*), pero sobornándole para que usara su contacto tan estrecho con Himmler para extraer a personas buscadas o que pudieran ser útiles, tanto para el SOE o, por motivos de inteligencia, para SIS o MEW⁶⁴. Convenía seguir animando la idea de grandes pagos: al fin y al cabo “una tonelada de francos suizos en realidad no sería de mucha utilidad para Himmler”⁶⁵. Investigaciones posteriores de la Sección V con Madame Schmid, cuyos hermanos habían sido liberados por la mediación de Musy, hablan de 30.000 francos suizos como tarifa solicitada en los “casos individuales”. El dinero iba destinado a “cubrir gastos”. Además de la compra de un automóvil para los viajes a Berlín, Musy concertaba un seguro de vida en cada viaje, con una prima de 10.000 francos⁶⁶. Solamente la cifra entregada por los Sternbuch al ex Consejero, durante las gestiones para el salvamento de los judíos, habría alcanzado un total de 160.000 francos, 50.000 de ellos destinados al hijo, Benoît Musy⁶⁷. La investigación de la Sección V incide en la necesidad de Musy (padre) por conseguir “dinero en efectivo”. En este sentido informa sobre un traslado de oro, retirado un “domingo por la noche” de la caja fuerte de una entidad bancaria de Neuchatel, para ser llevado hasta Kreuzlingen con la mediación de próximos a Musy⁶⁸. No hay demasiados datos concretos, pese a todo, sobre el motivo y destino final de este movimiento de oro.

Tras el éxito de la liberación de Theresienstadt y mientras Musy y su hijo continuaban sus visitas a Alemania⁶⁹, SOE Londres (AD/X.1), a partir de la información obtenida de la misión en Berna y la opinión de la sección X/Plans; solicitó el 15 de febrero de 1945 a Berna que valorase el mejor uso posible que se podría dar a Musy, preparando el campo para contactar cuando se requiriera, así como las posibilida-

64 Por ejemplo, a fin de ser interrogados, uno o dos de la lista confeccionada a finales de marzo: Profesor — Doctor- Ingeniero Franz Fischer, del Instituto Kaiser Wilhelm para la Investigación del Carbón en Mülheim-Ruhr; profesor Heisenberg, físico atómico, conocido por sus trabajos en el Instituto Conselmann, de Hechlingen; doctor Wagemann, presidente del Instituto de Investigación Conjunta; algún irectivo de I.G. Farben y a Albert Speer (el “arquitecto de Hitler”) y/o alguno de los altos oficiales de su organización. TNA-uk, HS 6/679, documento 33 A: “Lista de personas para ser interrogadas”; 26/03/1945.

65 TNA-uk, HS 6/679: Expediente Mouse, documento 19 A: “Circular de V/CD sobre una reunión en el *Foreign Office* sobre Musy”; 08/03/1945.

66 TNA-uk, HS 6/679: Expediente Mouse, documento 26 A: “De V 100 a Sección V”; 12/03/1945

67 SEBASTIANI, D. (2004): 936.

68 TNA-uk, HS 6/679: “Expediente Mouse, de V 100 a Sección V, madame Marcq”; 16/04/1945

69 *Mouse* (Jean-Marie Musy) y su hijo Benoit llegan el 15 de febrero a Kreuzlingen, saliendo para Constanza en automóvil en la mañana del 16. TNA-uk; HS 6/679: “Expediente *Mouse*, documento 7 A: Telegrama 4588 desde Berna”; 16/02/1945.

des de usar a Benoît Musy⁷⁰, sobre el cual los informantes de los servicios secretos británicos en Suiza aseguraban su deseo de convertirse en propietario de una hacienda en Brasil. La fuente eran las revelaciones que *Madame* Schmid hacía de sus conversaciones con Benoît. Las posibilidades que pudiera ofrecer para el servicio explotar esta aspiración económica, por una parte y, asimismo, promover reacciones convenientes en la prensa estadounidense, se consideraron por parte de los responsables del SOE, en un comienzo, como “punto clave”⁷¹ para la obtención de resultados⁷². En cuanto a manipular la prensa estadounidense, el agente responsable (V 100) solamente lo veía posible —dejándole muy “expuesto”— contando con la colaboración del agregado de prensa (de la Embajada americana, se supone), el ministro de Exteriores, las agencias americanas, etc.⁷³. Las reacciones de la prensa suiza, a mediados de marzo, sugieren a Londres que influirán en la detención de “las actividades de *Mouse* en un futuro próximo”⁷⁴. Artículos como el de *Die Nation*, del 14 de marzo, fueron muy críticos con Musy —al que consideran deslegitimado por los Aliados— y las acciones de salvamento basadas en su relación personal con Himmler. La prensa considera que es la Cruz Roja y su nuevo fideicomisario Carl Jacob Burckhardt, el interlocutor legítimo para gestionar ayuda humanitaria a las víctimas de la guerra (refugiados, prisioneros, etc.)⁷⁵. Por otra parte, tras la dimensión que el asunto de Theresienstadt fue adquiriendo, en el que, de algún modo, todo el mundo quiso ser partícipe (desde *Nestlé* hasta el nuncio papal, pasando por algún laboratorio farmacéutico); era evidente para los servicios británicos que el protagonismo mediador de Musy retrocedería en favor de las entidades y personas con reconocimiento oficial.

Desde el representante del SOE en el *Foreign Office*, J. M. Troutbeck, se plantearon al ministro de Guerra Económica, Henry P. Moore (Lord Drogheda), dos maneras de manejar la situación⁷⁶: SOE y SIS podían utilizar a Musy para sus propios fines y descubrir los depósitos de fondos para apoderarse de ellos en el momento apropiado. Alternativamente, se podía optar por informar al gobierno suizo de las sospechas y requerir de sus autoridades que pusieran fin a las actividades de *Mon-*

70 TNA-uk; HS 6/679: “Expediente *Mouse*, documento 5 A: Telegrama 4070 para Berna”; 15/02/1945.

71 TNA-uk, HS 6/679: “Telegrama 4683 desde Berna. Sobre la importancia de los comentarios de la prensa americana en las actividades de MOUSE”; 23/02/1945.

72 TNA-uk, HS 6/679: “Telegrama 4165 para Berna. Sobre la importancia de los comentarios de la prensa americana en las actividades de MOUSE”; 24/02/1945.

73 TNA-uk, HS 6/679: Expediente *Mouse*, documento 26 A: “De V 100 a Sección V”; 12/03/1945

74 TNA-uk, HS 6/679: “Carta 382, de AD/X.1-Londres para Sección V, a través de V 100, asunto *Mouse*”; 17/03/1945.

75 *Die Nation*, 14 de marzo de 1945, p. 11.

76 TNA-uk, HS 6/679: Expediente *Mouse*, documento 19 A: “Circular de V/CD sobre una reunión en el Foreign Office sobre Musy”; 08/03/1945.

sieur Musy. El Gobierno federal suizo había adoptado ya medidas recientes para evitar que sus bancos fueran el depósito seguro de los fondos nazis, mediante los decretos del 16 de febrero y el 2 de marzo de 1945, con objeto de controlar tanto los activos en Suiza como las transacciones en divisas, desde el extranjero o hacia el exterior desde residentes extranjeros y que comprendían a Alemania, Bohemia/Moravia y el Principado de Liechtenstein⁷⁷. En la reunión que se habría de llevar a cabo a mediados de marzo en la sede del *Foreign Office*, SOE y SIS expondrían, entre otros, sus particulares visiones sobre el asunto.

5.2. Reunión en Londres: El debate sobre Mouse y los “conejillos de indias”

El 12 de marzo de 1945 se celebró en la “Sala Sir Alexander Cadogan” del *Foreign Office*, Londres, una reunión en la que se encontraron todos los organismos (británicos) implicados o interesados en el asunto de la retirada de fondos de Alemania y su posible desvío a países neutrales⁷⁸. El eje central de la cuestión giraba en torno a “*Monsieur Musy*”. Entre dicha fecha y la última semana de marzo, se sucedieron los intercambios de opiniones y el debate, conforme a los diferentes puntos de vista de los implicados: El coronel Sporborg por el SOE; Sir Claude Dansey por el SIS; el ministro de Guerra Económica (Lord Drogheda); el *Foreign Office* (donde el SOE mantenía un activo defensor de la acción, en la persona de J. M. Troutbeck) con varios asesores presentes y, finalmente, actuando como presidente, Sir Oliver Harvey, jefe del gabinete privado del Ministro de Exteriores. Aparte del desagrado (puesto de manifiesto por el ministro de guerra económica) porque Mc Clelland y su departamento no hubieran contado con nadie en Londres y, según Harvey, tampoco en Washington; dos temas recurrentes agitaron el debate: Por una parte, los roces entre ambos servicios secretos (entre Dansey y Boyle, un clásico) por cuestiones de competencia e injerencias indeseables y, por otra parte, el malestar de los responsables del SOE respecto a las dudas que desde el MEW se albergaba respecto a que la acción tomada redundara en conseguir extraer a las personas que se deseaba especialmente.

Hacia finales de marzo se superaron los debates recurrentes sobre conflictos de competencias e idoneidad del SOE para la misión: Existía un vínculo muy estrecho entre el SOE y la Sección V (SIS) en Londres y entre sus representantes locales en Suiza. Asimismo, el papel del SOE quedaba bien definido, consistente en filtrar a través de aquellos canales unos cuantos “conejillos de indias”⁷⁹ para conocer sus

77 MONTERO FERNÁNDEZ, JUAN (2022): 120.

78 TNA-uk, HS 8/355: “Transcripción para el General Gubbins (CD) del Acta de la reunión en el Foreign Office el 12 de marzo de 1945”; 12/03/1945.

79 TNA-uk, HS 8/355: “ADS1/1345, de AD/X a V/CD”, 20/03/1945.

ramificaciones y el destino del dinero, así como la identidad de las personas involucradas. Los “conejillos” serían una serie de personas no significativas, controladas o trabajando de forma encubierta para el SOE, “extraídas” a través de la red de la que formaba parte Musy.

En el transcurso de la reunión y en las dos semanas siguientes, se tomaron decisiones y se clarificaron posiciones: No se podría tomar ninguna medida de carácter diplomático ni tampoco se intentaría que las autoridades suizas actuaran directamente sobre el ex Consejero. Por otra parte, no sería posible determinar quienes podrían ser las personas cuya extracción/rescate interesaba planificar recurriendo a los Musy (padre e hijo), en tanto el SOE no hubiera obtenido una carta que clarificase su papel: Se estaba tratando su futuro con la Directiva *Codford*⁸⁰. Si bien el MEW no tenía objeciones a que la presión británica cerrara el “canal Musy”; el SOE, en la persona de H. Sporborg, era especialmente partidario de utilizar dicha red a la vez que se actuaba sobre los bancos y otros depositarios del dinero alemán. La línea de acción propuesta por el SOE y sobre la que ya se venía trabajando, fue finalmente aceptada. Los representantes locales del SOE y del SIS trabajaron en esta operación de Inteligencia conjuntamente. Se penetraría el “esquema Musy” actuando desde Suiza (a través del matrimonio Schmid) y desde Bélgica (recurriendo a Jacqueline Marcq).

Era conocido el desvío de capital desde Suiza a España y Portugal y, en tanto no surtieran efectos las normas suizas sobre control de cambios y pagos, aunque sospechoso en su origen no podía ser reputado como alemán. No obstante, se esperaba que la red que se estaba extendiendo en la Península pudiera frenarlo. Asimismo, se comenzaba a considerar la importancia de contar con juicios favorables en la prensa y en la opinión pública para este tipo de políticas hacia los neutrales. En este sentido, se sugirió proponer una pregunta parlamentaria para ser formulada en la Cámara de los Lores (por Lord Vansittart), con el fin de advertir a la opinión pública y a los gobiernos neutrales que los Aliados estaban muy pendientes de la cuestión de la transferencia de activos a sus países. Asimismo, mientras el Comité de Armisticio y Posguerra no decidiera otra cosa, se acordó que el MEW sería el receptor primario de la información.

Un extremo tratado de refilón en la reunión, pero que sin embargo señalaremos como importante, fue la alusión al interés que el Departamento del Tesoro de Estados Unidos y el Mando Supremo Aliado en Europa (SHAEP) tenían en el asunto y que habían tratado con el agente del SOE, Troutbeck, en Suiza. A esas alturas de la guerra era evidente que el interés por el movimiento de capital y oro

80 MONTERO FERNÁNDEZ, JUAN (2022): 105.

nazi, era un objetivo relevante, conformando el núcleo del proyecto *Safehaven*⁸¹. Y si el SHAEF estaba interesado, también la OSS. Sin embargo, todo hace pensar que la OSS no mostraba ningún interés por la “red Musy”. O no creía en su existencia. Sam Woods, un hombre de la OSS (bajo la cobertura de agregado comercial del consulado americano en Zürich y al que unía amistad con el Secretario de Estado, Cordell Hull) había sido el único apoyo americano con el que contó *Vaad Hahatzalah*⁸², los Sternbuch y la Unión de Rabinos Ortodoxos, para negociar a través de Musy el pago por la liberación de los judíos. Por otra parte, en Suiza se encontraba Allen Dulles, jefe de la OSS en Berna (director de la CIA⁸³ entre 1953 y 1962), con abundantes relaciones en los círculos bancarios incluso antes de la guerra. Desde Suiza construyó una red de fuentes y contactos europeos, tanto en los países neutrales como los ocupados por Alemania. Entre sus amistades se encontraba Thomas B. McKittrick (una de sus principales fuentes de información, además), presidente del Banco de Pagos Internacionales (*Bank for International Settlements-BIS*)⁸⁴. Entre la abundante información financiera que manejó Dulles respecto al oro nazi, fuentes como McKittrick podían proporcionarle los nombres de los banqueros más útiles para mover el capital alemán y, sobre todo, los propios movimientos del presidente del *Reichsbank*, Emil Puhl⁸⁵. Es significativo el hecho de que entre los cuantiosos logros en Inteligencia económica conseguidos por el grupo de Dulles en Suiza, que podemos encontrar en el extenso “informe de guerra” de la OSS (*OSS-War report*⁸⁶) y en bibliografía sobre el OSS y *Safehaven*⁸⁷ —apoyada en los rollos de registros del OSS microfilmados por Donovan y sucesores⁸⁸— no se

81 El programa estadounidense *Safehaven*, en cuyo diseño y puesta en marcha intervinieron el Departamento del Tesoro, el Secretario de Estado, el Departamento de asuntos económicos en el exterior (FEA-*Foreign Economic Administration*) y, finalmente, la OSS; “fue una operación destinada a desarraigar y neutralizar el poder industrial y comercial alemán dondequiera que se hallase”, STEURY, DONALD P. (2019): 35.

82 DIECKHOFF, A. (1989): 300.

83 Agencia Central de Inteligencia (*Central Intelligence Agency-CIA*) de los Estados Unidos. Organismo activo en la actualidad.

84 Organización financiera internacional con sede en Basilea. Fundado el 17 de mayo de 1930 [<https://www.bis.org>].

85 STEURY, DONALD P. (2019): 38.

86 *OSS War Report*, Vol. II: 273-277.

87 STEURY, DONALD P. (2019): 38-44.

88 El General William J. Donovan personalmente microfilmó 131 rollos de sus archivos seguros en vísperas de la rescisión de la OSS. Otros 62 rollos habían sido microfilmados por la rama de comunicaciones de la OSS. Fueron almacenados un total de 193 rollos en la firma de abogados Leisure Newton e Irvine en el Rockefeller Plaza de Nueva York. Donovan falleció en 1959 y posteriormente, en 1979, se permitió al historiador Anthony Cave Brown el acceso a los 193 registros. Cave Brown reintegró en 1982 al hijo de Donovan los archivos, el cual los transfirió al control del ejército de Estados Unidos, junto con una ingente cantidad de documentos en papel del general Donovan. La CIA obtuvo finalmente todos estos archivos, que después de revisados y reparadas sus deficiencias técnicas, fueron entregados al Archivo

mencione la existencia de lo que llamamos “red” o “esquema Musy”, tal como la describe el expediente *Mouse* del SOE.

5.3. ¿Únicamente un asunto de Inteligencia? Las reflexiones de Sir Claude Dansey y la réplica del SOE

Aunque en términos generales Sir Claude Dansey reconoció que la coordinación SIS-SOE era buena y se dejó llevar por la corriente en un asunto que mostraba varias facetas (diplomáticas, mediáticas, inteligencia, acción clandestina...); en una carta personal dirigida a Archibald Boyle (*moniker*: A/CD)⁸⁹, escrita al día siguiente de la reunión en el *Foreign Office*, trasladaba a su colega no solamente su permanente objeción a que el SOE se ocupara de asuntos de Inteligencia, sino que respecto a los posibles fondos ocultos para movimientos clandestinos organizados por Alemania, nos revela un interesante punto de vista desde la experiencia de una autoridad en cuestiones de Inteligencia.

Dansey reprochó a su amigo Archie Boyle que, a juzgar por las manifestaciones de alguno de sus representantes, daba la impresión de que el SOE —o alguno de sus responsables principales— intentaba obtener del SHAEF una misión directa, relacionada con el dinero enemigo en Suiza. Puesto que se trataba de un asunto de Inteligencia y de un país neutral, señaló Dansey que SHAEF no era competente. Pero todavía más interesante es su visión sobre los fondos ocultos para movimientos clandestinos. En su opinión, corroborada por la información de que disponía —una fuente en la *Gestapo*— no existía ningún plan trazado por Himmler (ni cualquier otro) para crear un movimiento de resistencia que haga imposible para los Aliados la ocupación de Alemania. Los posibles fondos líquidos en Suiza serían imposibles de trasladar físicamente por el control aliado de las fronteras y, respecto al cambio, este sería congelado por las autoridades suizas. En Alemania no les servirían de nada las divisas y, respecto a los marcos, no podrían esperar comprarlos en Suiza. Dansey opinaba sin ambages que, respecto al tema de la propiedad enemiga en Suiza, se decían y escribían muchas tonterías en la prensa. Manifestaba, no sin ironía, que su artificiosidad parecía obedecer a que “alguien se quisiera asegurar trabajos para después de la guerra”⁹⁰. En Suiza, “un pequeño bosque” para tantos

Nacional de Estados Unidos. Estos archivos conforman el grupo de registros 226 del OSS, años 1941-1945 de Archivo Nacional americano: United States National Archives and Records Administration (NARA). Biografía del general William Donovan en: CAVE BROWN, ANTHONY (1982): *Wild Bill Donovan: The Last Hero*. Nueva York, Times books. Otra biografía más reciente en: WALLER, DOUGLAS (2012): *Wild Bill Donovan*, Simon & Schuster.

89 Comodoro de la RAF y director de Seguridad del SOE desde 1942.

90 TNA-uk, HS 8/355: “Carta personal de Claude Dansey a Archibald Boyle”; 13/03/1945, p. 2.

cazadores, estos “han tocado el cuerno alrededor durante tanto tiempo que los zorros ya se han ido”⁹¹: la búsqueda de los activos alemanes debería hacerse en otras partes. En Argentina; entre los judíos refugiados en América; en Irlanda y en el mismo Londres. Y por ese orden de importancia. Dansey tenía experiencia persiguiendo el oro nazi desde el comienzo de la guerra. En un caso en el que él había intervenido, el oro había llegado hasta Norteamérica en manos judías y desde allí pasó a Canadá. Después de cambiar nuevamente de manos mediante un sistema de testaferreros y figuras interpuestas, acabó aterrizando en Londres.

La réplica del SOE se demoró el tiempo suficiente para asegurar una posición sólida que presentar, especialmente ante Oliver Harvey y el *Foreign Office*. Las discrepancias que acusaban respecto a Dansey eran, en síntesis⁹²:

- La “extracción” de determinadas personas retenidas por los alemanes, era una operación “subversiva” que competía al SOE y que podía efectuar por encargo del MEW o cualquier otra institución competente.
- La operación conllevaba, como otras, la obtención de información y captación de Inteligencia, que sería pasada como era habitual, a “C” (Menzies, director del SIS).
- El asunto se venía trabajando junto con la Sección V (que era, a fin de cuentas, dependiente de “C”).
- *Mouse* había sido simplemente comentado (por AD/X.1) al coronel White, jefe del órgano que desempeñaría funciones de Inteligencia en SHAEF. White expresó su interés por el tema, ya que fácilmente podría tener relación con las actividades clandestinas alemanas en la zona SHAEF durante el período de posguerra. No se solicitó del SOE ninguna información.

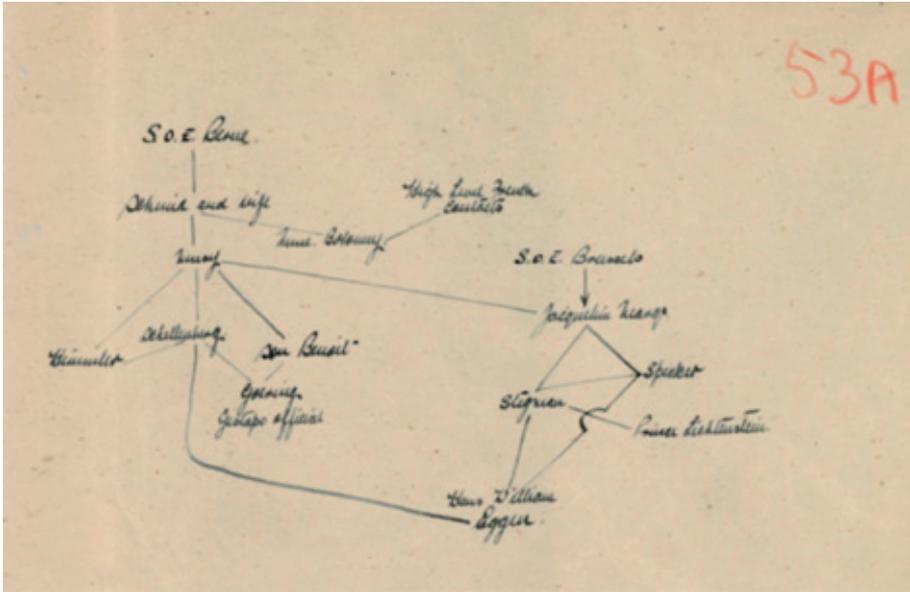
5.4. *Jacqueline Marcq: Del “esquema Musy” al “esquema Specker”*

El estrecho contacto con personas como *Madame Bolomey* o el matrimonio Schmid (*Madame Schmid* se encontraba a menudo con Jean-Marie Musy en Kreuzlingen), no ofrecía posibilidades, aun cuando fuera una fuente informativa. Demasiado próximas al ex Consejero, no se consideró conveniente captarlas para una operación clandestina del SOE y, al mismo tiempo, era obvio que no producirían resultados si no se les explicaba lo que se esperaba de su contacto con el ex Consejero. En consecuencia, se optó por la línea de contacto proveniente de Bruselas y, el 13 de marzo, Jacqueline Marcq fue activada.

91 *Ibidem*.

92 TNA-uk, HS 6/679: “Informe de AD/X.1 para A/CD y V/CD, con relación a la carta personal de Sir Claude Dansey”; 19/03/1945

Fig.1. *Mouse* set-up. Archivo británico, HS 6/679, documento 53 A



Madame Marcq llegó a Ginebra desde Bruselas y en el Hotel Richemond esperó a que J. W. Thornley, del SOE se pusiera en contacto con ella. El agente le diría: “Philip me pidió que lo llamara” y la señora Marcq respondería: “Se refiere a mi amigo en Bruselas”⁹³. Una vez instruida, se entrevistó con los Musy (padre e hijo). El resultado de este contacto fue, no obstante, decepcionante: ni ella ni la Sección V depositaban la menor confianza en las gestiones que ambos pudieran hacer. Con todo y algo ingenuamente, Benoît Musy aseguró a la señora Marcq que partiría para Berlín y haría todo lo posible para la liberación de su marido, así como de un amigo de este último, apellidado Camus. De hecho, cuando los Musy regresan a Suiza a mediados de abril, sin resultados, es ya evidente la inoperancia de la supuesta influencia de Musy por sí sola, sin el amparo de organizaciones, así como la aquiescencia de los Aliados y reacciones públicas e institucionales favorables. Y mucho menos que pueda redundar en vías de acuerdo entre los Aliados occidentales y Alemania.

93 TNA-uk, HS 6/679, documentos 20 A y B: “Telegrama 4277 (Acción)”; 12/03/1945. Como nota curiosa y sorprendente, en el “santo y seña”, Thornley cita el nombre de pila real de su compañero del SOE-Bruselas.

Jean-Marie Musy, que en abril cumpliría 69 años, se encontraba física y anímicamente desgastado⁹⁴. En este punto, para el servicio secreto británico comienza a ser evidente que la línea Musy es inoperante y, asimismo, que lo que éste necesita en ese momento es dinero en efectivo. Por consiguiente, la Sección V se dedicó a la captación de inteligencia para rastrear las posibles transacciones de Musy con entidades bancarias de Neuchatel⁹⁵.

Así las cosas, se probó con otra línea de infiltración en la supuesta red y, en la primera semana de abril, Jacqueline Marcq se entrevistó en Vaduz con Hans Steegmann, a quien conoció por primera vez. Fue llevada allí por mediación del contacto más próximo de la señora Marcq y disponible para el servicio secreto: Charles Specker, un hombre de negocios de Zürich. Steegmann, que llegaba a usar pasaporte diplomático y coche oficial (del servicio diplomático) del Principado de Liechtenstein, aseguró a la señora Marcq que liberaría a su marido. Sin embargo —y ello es significativo— no aceptó pago a cambio⁹⁶. A mediados de abril, Jacqueline Marcq —cuyo único interés en todo el asunto era el rescate de su esposo— abandonó las negociaciones y regresó a Bruselas, confiando en que el rápido avance militar aliado superaría a las tácticas de la guerra secreta. En la lista de prisioneros belgas de Buchenwald, a fecha 21 de abril no figuraba el marido de la señora Marcq. A finales de mayo, SOE-Estocolmo envió un telegrama a Londres (trasladado en copia al SIS), resumiendo el informe de Benoît Musy, tras sus gestiones infructuosas: “Las autoridades alemanas se comprometieron a conceder la liberación inmediata de ambos hombres” (Marcq y Camus), “pero cuando Musy” (hijo) “llegó a Buchenwald el 9 de abril, parte del campo en el que Marcq estaba detenido había sido evacuado... y no se pudo localizar a ninguno de los dos: “Benoît Musy cree que Marcq puede haber sido evacuado hacia Dachau y dice que murió allí”⁹⁷.

En agosto de 1945, el agente V.100, quien recopiló la mayor parte de la información sobre las nuevas líneas que se abrieron a partir del contacto de Jacqueline Marcq con Charles Specker; verificó con aquella los datos obtenidos, llegando a la misma conclusión: El hombre que por sus antecedentes y conexiones merecía la atención más cercana de las autoridades de la Inteligencia Aliada era Hans Steegmann. “No me había dado cuenta”—decía V 100 desde Berna—“que la muerte de

94 TNA-uk, HS 6/679, Expediente *Mouse*:” De V100 a Sección V, sobre Madame Marcq”; 16/04/1945.

95 TNA-uk, HS 6/679, Expediente *Mouse*:” De V100 a Sección V, sobre Madame Marcq”; 16/04/1945.

96 TNA-uk, HS 6/679: “Expediente *Mouse*, de V 100 a Sección V, sobre Madame Marcq”; 09/04/1945.

97 TNA-uk, HS 6/679, documento 60 A-B: “Telegrama 0025 cifrado desde Estocolmo”; 26/05/1945.

Marcq se remonta a principios de febrero, mientras que las “negociaciones” de Steegmann para su liberación tuvieron lugar a fines de marzo”⁹⁸.

El nexa común de Eggen y Steegmann en el “esquema Musy” (ver imagen), aparte de sus relaciones con Specker y la señora Marcq; era su relación con Schellenberg y Himmler. Specker, como muchos otros, intentó salir de la “Lista Negra” en la que estaba incluido, pasando información a los británicos. Por su parte, Hans Wilhelm Eggen (alias Peter Eggen y Peter Müller) y Hans Steegmann, fueron miembros de las SS el primero y del partido Nazi el segundo; compaginando los negocios, la compra de armas o el tráfico de obras de arte, con su trabajo para los servicios secretos alemanes⁹⁹.

El 23 de mayo, Londres (X/C, del SIS) comunicó a la Sección V que el cese de las hostilidades había provocado un cambio de situación. La sección de seguridad del SIS estaba en posesión de más información, de una fuente más delicada (que lamentablemente no encontramos disponible para consulta). Para continuar con las operaciones que se estaban desarrollando, a partir de aquella reunión del 12 de marzo, era necesario dar más explicaciones y justificaciones, a distintos niveles. Desde X/C se comunicó a los agentes en Suiza la detención de operaciones en base a lo anterior. Decía Londres, expresamente que “tal vez no sea necesario que sigamos insistiendo en el asunto”¹⁰⁰.

Conclusiones

En el mes de febrero de 1945, el Ejecutivo de Operaciones Especiales (SOE) británico se encontraba involucrado en un nuevo objetivo, al igual que el resto de los servicios secretos. Se había focalizado el interés del Gobierno británico en los activos alemanes situados en los países neutrales, así como la fuga de capitales y personas desde Alemania y la posible estructura y financiación de organizaciones y reductos de influencia nazi en la posguerra. Cuando las secciones de Berna y Bruselas tuvieron conocimiento de los rescates que se estaban llevando a cabo con la intercesión de Jean-Marie Musy, no dudaron respecto a la existencia de una red para el tráfico

98 TNA-uk, HS 6/679, Expediente *Mouse*, documento 63: “Alemanes en Liechtenstein”; 13/08/1945.

99 HS 6/679, Expediente *Mouse*, documento 62 B: “Información en el original alemán de un colaborador suizo, sobre Hans Wilhelm Eggen, también conocido como Peter Müller”; (sin fecha). Y documento 51 B: “Información de J. W. Thornley sobre Eggen”; 05/05/1945. CIA, Nazi War Crimes, Acta de desclasificación de 2006: “Informe sobre Hans Wilhelm Eggen”; 26/09/1945.

100 TNA-uk; HS 6/679, Expediente *Mouse*, documento 59 A: “De X/C para la Sección V (a través de V 100)”; 23/05/1945.

de personas y capitales, dirigida por alemanes utilizando contactos en Suiza. La cualidad única que el ex Consejero tenía para acceder a Himmler lo convirtió en el núcleo de la red y el centro de atención de los servicios británicos, particularmente del SOE, que consiguió la autorización necesaria para iniciar una operación, en coordinación con las secciones de Inteligencia dependientes del SIS. La tarea implicaba dos tipos de acciones: una, destinada a la infiltración clandestina en la red, propia del Ejecutivo; la otra, captación de inteligencia, que sería desarrollada principalmente por la Sección V con la colaboración del SOE en lo necesario. A partir de esta labor combinada, se esperaba identificar a los integrantes de la trama, averiguar el destino del dinero y, finalmente, obtener su control. Un objetivo añadido y que encajaba con la experiencia del SOE en el establecimiento de redes de extracción, era la posibilidad de obtener la liberación de determinadas personalidades, así como científicos, ingenieros o empresarios alemanes, de los cuales obtener información tecnológica o financiera.

La cuestión de los motivos que movieron a Jean-Marie Musy a involucrarse como negociador de los rescates que se han expuesto, se presta a diferentes interpretaciones, de las cuales se han seleccionado ejemplos historiográficos inquisitivos, solventes y bien documentados. Frente a ellos, a partir de las investigaciones del Expediente *Mouse*, se ha replanteado el debate no tanto para negar unos motivos o añadir otros desconocidos; sino para reordenar su importancia, en la hipótesis de que siempre existe uno primordial. Este elemento primero —permítase la expresión cripto-alquímica— puede actuar solo o con el agregado de los restantes. Sin embargo, los demás elementos sin contar con el primero, no tendrían efecto. Esta será la primera cuestión a tratar.

Para los servicios secretos británicos, la obtención de beneficios económicos era el móvil principal de las acciones de rescate de Jean-Marie Musy y su hijo Benoît. De la trayectoria política de Musy (padre), se han efectuado estudios historiográficos respecto a esta faceta de intercesor con influencias y mediador internacional, tratando de interpretar las razones que movieron a este veterano político conservador filofascista, en la época de su retiro de la vida pública, a efectuar un último saludo en el escenario internacional, gestionando el rescate masivo de judíos de los campos de internamiento alemanes. El primer antecedente se habría producido en 1941, como probable enviado especial del Gobierno de Vichy para restablecer las buenas relaciones franco-alemanas, en el sentido de orientarlas hacia la colaboración con los planes de Alemania. Desde mediados de junio de 1944, a instancia de compatriotas, intervino ante la *Gestapo* para obtener la liberación de personas detenidas en Francia. El paso siguiente, con la reputación conseguida gracias a determinados rescates, fue la participación en la negociación de liberaciones masivas, que culminó con la liberación de 1.200 judíos de Theresienstadt. Los estudios

biográficos de los años sesenta del pasado siglo, enfatizaron las razones humanitarias y los principios ético-cristianos tan arraigados en el hombre de orden que era Musy. El análisis de la carta Heydrich-Ribbentrop de 1941, efectuado por la historiografía francesa a comienzos de los setenta, hizo hincapié en que la voluntad mediadora del ex Consejero, se decantaba —a falta de otra evidencia— hacia el lado de establecer relaciones de entendimiento y colaboración con el pujante poder nazi en Europa. A finales de los ochenta, un nuevo análisis historiográfico de la figura humana y política y, en concreto, de la acción de salvamento masivo citada; repasa las motivaciones, destacando el interés personal, especialmente el relacionado con el prestigio político. La amplia tesis de Sebastiani, en los primeros años de este siglo, dedicada a la figura y obra política de Jean-Marie Musy, examinando su trayectoria a lo largo de los años; concluye que dicha acción de salvamento y, en general, sus actuaciones como intermediario y negociador privilegiado, forman parte de un momento determinado de su evolución política, coherente con sus arraigados fundamentos ideológicos y morales. Si en un caso la explicación se decanta en favor del prestigio político personal (como hombre de orden, conservador y de profundas convicciones morales, en misión salvífica) para el último autor citado, en un lugar superior al interés personal —de uno u otro tipo— habrían primado las razones de orden político: trabajar en favor de la adopción de tales gestos de humanidad por parte de los jefes nazis, constituía una estrategia política que favorecería la clemencia y el acercamiento de los aliados anglo-americanos hacia Alemania, como aliados a su vez ante el avance del comunismo soviético. En todos los casos, el factor económico, con resultar conocido... y reconocido; es valorado como circunstancial o secundario. Tenemos pues tres tipos de motivaciones: filosófico-humanitarias (del orden interno, los principios y la personalidad del individuo), racionales (ideología y estrategia política) y materialistas (el ánimo de lucro).

Cuando se ven agregados tantos factores para un determinado comportamiento, acertaremos al señalarlos todos. El punto de vista de los servicios secretos británicos desde su experiencia ya se ha mencionado. Respecto a las cantidades recibidas por los Musy, no pueden justificarse solamente con los gastos. Su desproporcionado importe fue señalado expresamente por Mc Clelland en su correspondencia —y considerado en la tesis de Sebastiani— que también llamó la atención desde el primer momento al SOE, tanto en las secciones locales como en Londres. Tenemos conocimiento de determinado traslado irregular de oro desde Neuchatel a Kreuzlingen, documentado por el agente de la Sección V, que afirma estar convencido de que Musy, ya entrado en años y con síntomas de estrés, solo busca dinero en efectivo. Es cierto que no hay pruebas en el expediente respecto a que esta acción se corresponda con el blanqueo de capitales ocultos por Alemania. Blanqueo que, por otra parte, existió y constituyó un campo de trabajo para

los servicios secretos anglo-americanos. Aunque adolecen de cierta ambigüedad, las manifestaciones de Benoît Musy respecto a su deseo de adquirir una hacienda en Brasil (era ingeniero agrónomo) fueron reputadas como ciertas y permiten deducir un deseo de prosperidad económica. Hemos visto como Jacqueline Marcq, dispuesta a pagar por el rescate de su marido, abandona la misión desconfiando de ambos Musy (que también es probable que desconfiaran que trabajara para el servicio secreto británico). En todo caso, no adelantó ninguna cantidad y no obtuvo ninguna gestión que ofrezca credibilidad: la comunicación de Benoît Musy en abril, desde Estocolmo, evidencia que la información es falsa (quizá porque la fuente de Musy carecía de validez y/o fiabilidad). Finalmente, en cuanto a los cinco millones de francos suizos, no llegaron a manos alemanas toda vez que finalmente no contó con la autorización de Mc Clelland y el WRB. La retirada del importe de la cuenta conjunta Mc Clelland-Sternbuch (en la que Musy se consideraba a sí mismo como fideicomisario), por otra parte, no dejó conforme a Musy, que se aseguró de dejar constancia de que declinaba toda responsabilidad. En este sentido, la opinión del ex Consejero es que el incumplimiento del compromiso económico y la obstaculización de Sally Meyer, habrían sido determinantes para la ruptura de la posibilidad de rescates masivos posteriores. Eso no responde a la realidad. Aparte de que en marzo de 1945 Himmler comenzaba a perder influencia, lo cierto es que fue Kaltenbrunner quien intervino radicalmente, impidiendo las liberaciones y continuando la evacuación de los campos, por motivos distintos a cualquier contacto o acción de Meyer.

Teniendo en cuenta las restricciones suizas sobre pagos, propiedades y movimientos de activos y el control ejercido por la OSS-Berna y Allen Dulles sobre transacciones y banqueros (aparte las reflexiones de Sir Claude Dansey sobre “el pequeño bosque” suizo “rodeado de cazadores”), iba a resultar difícil —sino imposible— que Schellemburg, Himmler o alguien igualmente conocido de los Aliados y/o las autoridades suizas, pudiera acceder directamente a una cuenta bancaria. Ahora bien, los cinco millones, de no haber sido retirados de la cuenta depositaria (sin conocimiento de Musy) por Isaac Sternbuch, se supone que debieran haberse transferido a nombre de Cruz Roja Internacional, en Alemania, donde sin duda le hubieran resultado accesibles a los interlocutores de Musy.

Una segunda cuestión, relacionada con la anterior, es la participación del jefe de la *Abwehr*. La carta que Musy dirigió a Himmler en octubre de 1944 obviamente fue recibida por Schellemburg. De haber ido a parar a otro servicio o persona (Kaltenbrunner, por ejemplo), el asunto habría seguido sin duda otros derroteros; de haber seguido alguno distinto de la papelera. Schellemburg, cuya capacidad como profesional de la Inteligencia ha sido muy cuestionada por la posterioridad historiográfica, fue sin duda lo suficientemente inteligente para percibir el beneficio que

para su persona podía ofrecer, una vez terminada la guerra, el haber promovido una acción en favor de la liberación de judíos internados en los guetos y campos de concentración nazis, si conseguía convencer a Himmler de la oportunidad que se presentaba. Musy llamó su atención, pero no para reclutarle. Era un neutral, ex Presidente confederal suizo, profesional de la alta política, conservador y bien relacionado políticamente. El jefe de la Inteligencia alemana vio una oportunidad para salir bien librado cuando acabara la guerra y la aprovechó, influyendo sobre Himmler y adelantándose a la reacción de Kaltenbrunner y Hitler, con la que se puso fin a cualquier intento de liberar personas. Otra oportunidad que añadir a las que le brindaron sus contactos con aristócratas suecos y con el jefe de la Inteligencia suiza, Roger Masson. No obstante, admitiendo la oportunidad a su favor, hay que significar que la posición institucional de los Aliados ante el pago de rescates era de rechazo absoluto y no otorgaba ventajas a quien los promocionaba. Antes bien, los documentos oficiales británicos (reunión de alto nivel en marzo 1945), nos hablan de responder al secuestro con mayor represalia.

Existían particulares, colectivos y organizaciones, trabajando en pro de los refugiados y de la liberación de prisioneros. Musy entró en escena como un recurso más para la Unión de Rabinos, representada por los Sternbuch, conocedora de las influencias del ex Consejero. Estaban dispuestos a emplear sumas elevadas para conseguir los rescates, máxime cuando los reveses militares de Alemania hacían previsible temer por la vida de los internados en los Campos, testigos del exterminio nazi. El asunto adquirió publicidad y grandes dimensiones. Schelleberg entrevió ventajas personales en favorecer la acción y le dio juego a Musy. Al mismo tiempo la posibilidad de liberaciones masivas podía redundar en una oportunidad política para Alemania. Se produjeron las liberaciones y Musy resultó bien retribuido por sus gestiones. Por todo ello (y en cierto modo coincidiendo con la opinión del SOE), la conclusión es que la razón materialista es substancial y, en consecuencia, las motivaciones políticas pasan a ser contingentes. Oportunamente, se habría revestido la ocasión de obtener un lucro económico con el ropaje de las motivaciones políticas. La oportunidad de beneficiarse económicamente por hacer algo que conocía bien le fue ofrecida en bandeja a Jean-Marie Musy —y en su estela, a su hijo Benoît— desde mediados de 1944 y, convenientemente, fue aprovechada.

La última cuestión es la que se refiere a la hipotética red o “esquema” Musy. En el SOE se hicieron conjeturas a partir de indicios. La experiencia, unida a la información obtenida sobre rescates y tráfico de personas, llevó a conclusiones. Al espíritu de acción que animó al SOE desde su creación, no le resultó difícil vislumbrar la existencia de una red de contactos, que serviría a un supuesto “mercado negro” de personas y, en forma no bien determinada, como fórmula de escape para elementos nazis. Asimismo, sus beneficios sustentarían una posible organiza-

ción secreta —de la *Gestapo*, por ejemplo— pensada para continuar en la posguerra. En Londres no dudaron que había una misión en la que el SOE podía jugar su papel con autonomía propia, mediante una combinación de acción clandestina y captación de inteligencia, compartida con el resto de los servicios británicos y, posiblemente, con el SHAEF. El estado de guerra y el interés demostrado tanto por el alto mando militar conjunto como por el MEW y el *Foreign Office*, justifican que el SOE fuera autorizado a infiltrarse en la supuesta red para descubrir sus miembros y su funcionamiento. La extracción de personas fue una tarea clásica del SOE durante la guerra y, en el esquema Musy, la posibilidad de situar bajo control británico a ciertas figuras de interés para los aliados o que pudieran proporcionar información estratégica y/o de inteligencia, era a todas luces un cometido propio del Ejecutivo. A todo ello se añadía la cuestión de los depósitos y capitales en fuga situados en Suiza (y los países neutrales), materia que junto a la configuración de una carta propia a partir del desarrollo de la correspondiente directiva (*Codford*), se esperaba que garantizara la continuidad del SOE y sus funciones como servicio secreto autónomo en la posguerra.

Sin embargo, como hemos visto, no puede concluirse la existencia de una “red” organizada como tal, ni se localizó evidencia de ningún fondo de guerra especial de la *Gestapo*. Así como tampoco estructura alguna de organización clandestina para la posguerra. Es plausible afirmar que la OSS tampoco se lo creyó. Lo que surge de toda la labor desplegada son personajes de segundo orden y sin aparente conexión a una estructura dependiente de alguno de los servicios secretos y de seguridad alemanes. Es muy probable que algún personaje del “esquema”, intuyendo la presencia tras la señora Marcq de los servicios de inteligencia aliados y movido por las ventajas que en el futuro le pudiera traer, exagerase en su afán de “colaborar”. Los elementos alemanes que afloraron tras la conexión Specker —como Eggen y Steegmann— viajaban con frecuencia a Suiza bajo una cobertura comercial o de negocios y trabajaban para la *Gestapo* o la *Abwehr*. Identificados por la Sección V, a esas alturas su principal preocupación era salvaguardar su futuro personal tras la inminente derrota de Alemania. Y a la vista de los perfiles descritos, al igual que en un momento dado buscaron su salvación trasladando obras de arte (de forma más o menos lícita), sin duda no dudarían en interesarse en un caso de rescate de rehenes, si con eso se aseguraran dinero y buenas relaciones. Como en el caso de Steegmann, incluso prometiendo unas gestiones imposibles: el prisionero ya había muerto hacía meses.

Entre el 12 de marzo —día de la reunión celebrada en el *Foreign Office*— y el siguiente día 20, se abre un periodo durante el cual el interés de los responsables del SOE más próximos al director Gubbins, logra vía libre al “expediente *Mouse*”. Ahora bien, el punto de vista expuesto por Dansey a Boyle, sobre objetivos y po-

sibilidades de la operación, en términos generales era atinado. Y abre paso a la sospecha sobre si para conservar un determinado *estatus*, los dirigentes del SOE no dudaron en crear una misión a partir de indicios insuficientemente analizados. Durante esa semana, las posibilidades de Musy para continuar como protagonista en la mediación de posteriores rescates masivos, se estaba diluyendo al ritmo de la pérdida de influencia de Schellemburg y deslegitimada tanto por el ascendente de los Aliados, como la falta de respaldo a su acción por parte de las autoridades suizas y la opinión pública. La prensa suiza permite comprobar como un estado de opinión amplio es favorable a que las acciones humanitarias, sobre refugiados y víctimas de la guerra en general, acordes con iniciativas desde las democracias, deben ser acometidas desde ámbitos institucionales al efecto; por ejemplo, la Cruz Roja Internacional.

En la época de estos acontecimientos, la posibilidad de un “peligro nazi” en la posteridad era una corriente de opinión muy extendida. Una corriente de opinión que respondía a la “doctrina Morghentau”, la cual veía en Alemania un peligro constante por su militarismo y abogaba por un desmantelamiento completo de sus capacidades militares y tecnológicas¹⁰¹. Para reforzar este peligro de un “Cuarto Reich” al cabo de pocos lustros, tal como apuntaba Sir Claude, el propio Himmler y sus adláteres favorecerían la creencia de que algún tipo de organización o “quinta columna” iba a poner las cosas difíciles con su resistencia, al control Aliado de Alemania. Por otra parte, vislumbres de la futura balanza de poder mundial, con la pujanza de la Unión Soviética, convencían a algunos de que Alemania tenía un papel que jugar en este sentido como aliado de los poderes de occidente. Musy era uno de ellos. Y también Walter Schellemburg, quien estaría convencido de que su servicio de Inteligencia iba a ser asumido íntegramente por los Aliados¹⁰², como así afirmaba Ludwig Neuborg¹⁰³, en su interrogatorio ante los estadounidenses. También afirmaba que Schellemburg se habría quedado en Berlín en lugar de des-

101 STEURY, DONALD P. (2019): 35.

102 El servicio de Schellemburg, concretamente no, pero en 1945, próxima la paz y antes de la disolución del OSS, los norteamericanos aceptaron y se hicieron cargo del personal y archivos de una rama del Estado Mayor del ejército alemán (*Oberkommando der Wehrmacht-OKW*). De esta forma, el *Gehlen bureau* fue el único servicio de espionaje militar alemán que se incorporó a la guerra fría en el bando occidental y con su organización prácticamente al completo: HASTINGS, M. (2015): 677.

103 Ludwig Neubourg: *Kriminal Rat* - jefe de la subsección VI-B-4-c, RSHA -Berlín, *SS Obersturmfuehrer*, ex miembro de *Amt IV* y de la GFP (Gestapo); declaraciones efectuadas ante los servicios de cotraineligencia militar americanos en agosto de 1945: CIA, *Nazi war crimes disclosure Act 2001 2005*; Referencia XXI-187: “Interrogatorio de Ludwig Neubourg”. Informes del 307 Destacamento del cuerpo de contraineligencia. Cuartel General del Séptimo Ejército americano”, 08/03/1946. Recuperado de Internet: https://www.cia.gov/library/readin-groom/docs/NEUBOURG%2C%20LUDWIG_0010.pdf [Consultado el 11/07/2020].

plazarse al Sur de Alemania (por donde suponían la entrada del ejército estadounidense), aguardando a los británicos, en cuyas manos (preferiblemente a las de los americanos) habría querido ponerse. Esperó, hasta la víspera de la entrada en Berlín... de los rusos, para volar a Suecia en un avión de la Cruz Roja Internacional facilitado por su amigo el conde Bernadotte. Desde Suecia, finalmente, voló a entregarse a los Aliados.

El futuro presentaba todavía diversas perspectivas, bastante incertidumbre, giros en los acontecimientos y, sobre todo, la redefinición de la nueva balanza de poder mundial. Si realmente el caso no tenía la magnitud esperada en un principio, parece, a todas luces, justificado que se desplegara alguna operación para obtener, al menos, información. Y el SOE tenía la experiencia, los medios y los contactos para hacerlo. Y supo hacerlo en coordinación con el SIS. Por otro lado, ya se había decidido que el SOE y el SIS trabajaran bajo la coordinación del MEW en el tema de los activos alemanes en países neutrales, lo cual coincidía con los planteamientos de Sporborg y la plana mayor del SOE, respecto a que tenían por delante un campo de acción. Únicamente faltaba —pero era fundamental— un estatuto propio que garantizara el futuro del Ejecutivo como servicio secreto.

BIBLIOGRAFÍA

- ALPERT, MICHAEL (2002): “Operaciones secretas inglesas en España durante la Segunda Guerra Mundial”, UNED. Espacio, Tiempo y Forma, serie V, H^a Contemporánea, 15: 455-472.
- BOURGEOIS, DANIEL (1971): Une lettre de Heydrich á Ribbentrop sus Vichy, “Revue d’histoire moderne et contemporaine”, tomo 18, n^o 2, pp. 296-307.
- BUCKMASTER, M. J. (1952): *Especially Employed*. Londres, Batchword.
- BUCKMASTER, M. J. (1958): *They Fought Alone*. Londres, Odhams.
- CARUANA, LEONARD y ROCKOFF, HUGH (2001): “A Wolfram in Sheep’s Clothing: Economic Warfare in Spain, 1940–1944”; NBER Historical Working Paper, 132. Recuperado de Internet: <https://www.nber.org/papers/h0132>, [Consultado el 03/09/2020].
- CAVE BROWN, ANTHONY (1982): *Wild Bill Donovan: The Last Hero*. Nueva York, Times books.
- COLLADO SEIDEL, CARLOS (2010): “El embajador que salvó a Franco. Sir Samuel Hoare y la política británica”. *Temas para el debate*, 186, pp. 36-38.
- COOKRIDGE E. H. (1969): *Incendia Europa*. Barcelona, Luis de Caralt.
- DIECKHOFF, ALAIN (1989): Une action de sauvetage des juifs européens en 1944-1945: L’«Affaire Musy», “Revue d’histoire moderne et contemporaine”, n^o 2, tomo 36, pp. 287-303.
- GRANDÍO SEOANE, E. (2021): *Hora Zero. La inteligencia británica en España durante la Segunda Guerra Mundial*. Madrid. Cátedra.
- GUBBINS, C. McV (1948): *Resistance Movements*. “Journal RuSI”, vol. XCIII.
- HASTINGS, MAX (2010): *La Guerra de Churchill. La historia ignorada de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona. Crítica, S.L.
- HASTINGS, MAX (2015): *La Guerra Secreta*. Barcelona. Editorial Planeta, S.A.
- HERRINGTON, IAN (2002): “The SIS and SOE in Norway 1940-1945: Conflict or Co-operation?” *War in History*, 1, vol. 9: 82-110.
- HISTORY PROJET-STRATEGIC SERVICES UNIT-WAR DEPARTMENT, WASHINGTON D.C. (1976): “The overseas targets. OSS War Report”, Vol. 2, Walker Publishing Company Inc, New York. Ejemplar de la Boston Public Library, digitalizado en 2014. El memorándum de 1947 se hizo bajo la dirección del historiador militar Kermit Roosevelt. Recuperado de Internet: <http://archive.org/details/warreportofossof02unit>, [Consultado el 20/08/2020].
- JUÁREZ CAMACHO, FRANCISCO JAVIER (4/2016): “El espionaje alemán en España a través del consorcio empresarial SOFINDUS”, *Diacronie*, 28 (La voce del silenzio): 1-22. Recuperado de Internet: <http://journals.openedition.org/diacronie/4795>, [Consultado el 14/07/2020].

- MONTERO FERNÁNDEZ, JUAN (2022): “Inteligencia Económica: La directiva *Codford* en el proyecto *Safehaven*. 1944-1945”, *MINIUS*, 27: pp. 97-132.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, JAVIER (2015): “Los servicios secretos en España durante la II Guerra Mundial: el Abwehr alemán y el SOE inglés”, *RUHM*, Vol. 4/8/2015: pp. 75-100.
- RUÍZ DURÁN, FRANCISCO JAVIER (2014): “Política de defensa y terrorismo: La guerra secreta por el control de Europa en el siglo XX”, *Tlatemoani-Revista Académica de Investigación*, 15, pp. 41-92.
- SEBASTIANI, DANIEL (2004): “Jean-Marie Musy (1876-1952): Un ex Consejero Federal entre la renovación nacional y los regímenes autoritarios”; Tesis doctoral presentada a la Facultad de Artes de la Universidad de Friburgo, Suiza, 06/02/2004.
- STEURY, DONALD P. (2019): “The OSS and projet SAFEHAVEN”. CIA-Center of study of intelligence: 35-50, <https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/csi-publications/csi-studies/studies/summer00/art04.html>, [Consultado el 13/08/2020].
- WALLER, DOUGLAS (2012): *Wild Bill Donovan*, Nueva York, Simon & Schuster.